



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Mayo 13, 2026.

CAMBIÉMONOS EL CHIP.

“La soberbia y la ignorancia siempre van de la mano” (Efecto Dunning-Kruger).

Seis años escuchamos loas a la mediocridad. ¿O de que otra manera interpretamos la cantaleta de AMLO condenando el aspiracionismo, el anhelo de muchos para prepararse mejor aquí o en el extranjero, burlándose de los qué, fruto de su esfuerzo y no de dádivas buscan una mejor calidad de vida, machacando que se podía vivir (y supongo que en su caso, darles casa, vestido, sustento, -y como agregaba mi abuelo: zapatos, ropa limpia y cuaderno doble ralla a sus 4 hijos- además de dinero en casa para gastos en general), con solo 200 pesos en la bolsa y sin chequera ni tarjeta de crédito? Semejante disparate, pintaba de cuerpo entero la demagogia, manipulación y mezquindad del ex.

Desafortunadamente sus frases perniciosas no se fueron con él a su retiro, sino que formaron escuela. Si a eso sumamos la indolencia y conformismo de much@s compatriotas; el ‘expertise’ en asuntos aparentemente turbios pero nulo conocimiento pedagógico de Mario Delgado y sus deseos de quedar bien con ‘alguien’, suena lógico que pretendiera (sin éxito por el inmenso alud de críticas y protestas) modificar el calendario del presente ciclo escolar.

En las condiciones actuales de México y las tendencias de un mundo cambiante, sería más conveniente que Dra. Sheinbaum combinara la palabra Soberanía (que repite hasta el cansancio) con el término: Educación, Educación, Educación¡!

No veo cómo podría ser soberano un país dominado por los delincuentes; dirigido por funcionarios y políticos improvisados proclives a rumiar agravios del pasado, repartir culpas y negarse a cualquier reflexión y autocrítica, enemigos de la preparación, la planeación y la rendición de cuentas, postrados ante ideologías caducas; y una población -botín de campaña- insuficientemente escolarizada, aleccionada en teorías que han demostrado su inoperancia y unas políticas públicas educativas: elásticas y faltas de claridad y calidad.

Con ciudadanos mal preparados y derrotados por voluntad propia, no iremos lejos como individuos ni como país. Quedarnos como mayorías silenciosas al arbitrio de gobiernos que sólo buscan obtener más poder, asegura nuestro estancamiento. Aceptar que nos endilguen otro dislate de AMLO de que lo que importa es el encargo y no el cargo en la función pública, garantizará que continúen los Mario Delgado atentando contra la educación, una historiadora del Arte en Protección Civil, un agrónomo en el INFONAVIT, un psiquiatra que no conocía ni la O por lo redondo en Relaciones Exteriores y otros casos más, donde el objetivo de la posición choca con la incompetencia del ocupante, la gestión gubernamental tropieza sin cesar, la responsabilidad se diluye y la corrupción campea.

Hay que sacudirnos la mediocridad, los malos ejemplos, cambiar la narrativa. Dejar de estirar la mano solo para que nos den, ampliar la mente, estudiar, dialogar, trabajar, caer y levantarnos, saber decir NO y aceptarlo también como respuesta. Dejar que la marea, y no nosotros, sea la que decida a donde llegaremos, cerciorará que encallemos en cualquier lado, menos en el sitio que deseamos o nos conviene. Fuera narrativas y retórica sin sustento, ¡!! Educación, pero buena Educación por favor ...¡!!!

“Ya sea que pienses que puedes o que no puedes, en ambos casos tienes razón” (H. Ford).
PD. Felicidades a todos los buenos maestros que nos enseñan, exigen y guían¡!!